

DOMINGO SEGUNDO DESPUÉS DE NAVIDAD. 2 DE ENERO DE 2022

ECOEVANGELIO

Catequesis Ecosocial desde el Evangelio del Domingo



Español, Gallego, Inglés,
Francés, Italiano, Portugués.



SITUACIÓN

**Desde la fe, ¿qué imagen o representación tengo de Dios?
Esta imagen de Dios ¿es liberadora?, ¿es cercana?**

Preguntarnos sobre la imagen o las representaciones que tenemos de Dios nos ayuda en nuestra vida de fe. No es exagerado decir que muchas veces nos relacionamos con un Dios distante que habita en el cielo; un Dios más preocupado por nuestros intereses religiosos que por la totalidad de nuestra existencia. Sin duda este Dios es falso y muy lejano del que nos muestra el Evangelio. Dios no es lejano ni se desentiende de nosotros y de nuestro mundo. En Jesús de Nazaret, nacido en Belén, Dios invisible se convierte en una persona visible, concreta y cercana. Dios se ha hecho uno de nosotros, está en nuestro campamento, nos dirá Juan en el Evangelio de este domingo.

EVANGELIO

Jn 1,1-18

"En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer".

"RESPETAR Y CUIDAR, LA CASA COMÚN, ES UNA NUEVA MANERA DE AMAR A DIOS"



REFLEXIÓN

Hemos leído los primeros versículos del Evangelio de Juan, son los que integran el conocido “prólogo de Juan”, himno cristológico con el que se explicaba a las comunidades de Éfeso la identidad y el origen de Jesús. En el contexto de Juan, anunciar al “Emmanuel”, al “Dios con nosotros”, contrastaba con lo que creían los primeros cristianos, especialmente los convertidos del judaísmo, quienes tenían la imagen de un Dios “Adonay”, trascendente y lejano (en sintonía con nuestro razonamiento cartesiano) y mantenían la imagen de un Dios todopoderoso que había liberado a los antepasados israelitas de la esclavitud egipcia. En contraste a esta visión, Juan presenta a Dios que viene a habitar entre los suyos, a la Palabra (logos) que “se hizo carne para dialogar con nosotros”, nos dijo recientemente el papa Francisco, en la bendición Urbi et orbi 2021. Y agrega: “El mismo encarnó en sí mismo este camino, (del encuentro y del diálogo), para que nosotros pudiéramos conocerlo”.

En la Encarnación, la Palabra eterna de Dios, por la cual fue creado todo el Cosmos, toma nuestra corporalidad incorporando en su persona parte del universo material (cf. LS 135), es decir, su cuerpo fue constituido, como el nuestro, con elementos químicos del planeta: oxígeno, calcio, hierro, etc. A la luz de la Encarnación los cristianos reconocemos que “la naturaleza no es algo neutro o carente de valor”, el mismo Hijo de Dios adquirió elementos naturales cuando se encarnó en la persona de Jesús. Por otra parte, siendo Cristo el primero de todos los vivientes (cf. Jn 1,2), es principio de la reconciliación y salvación de todo lo creado. Por eso se dice que, el destino de plenitud de la creación pasa por el misterio de Cristo encarnado (cf. LS 99).

La Palabra encarnada a la que nos acerca Juan, también nos lleva a pensar en la revelación de Dios en la creación. “Dios habla y su Palabra se manifiesta en la creación (cf. Gn 1,3 ss; Sal 33, 6-9; Sab 9,1) y en la historia” (DC 91). Por su Palabra fueron creados los cielos y la tierra (Sal 146,6). Comprendemos entonces que, la Palabra de Dios, no solo se nos revela en la Biblia. San Agustín decía que “Dios se nos revela a través de la creación y de la Biblia”. La naturaleza es un espléndido libro en el cual Dios nos habla, su belleza y sabiduría se despliegan en todo lo que ha creado. Cuando brilla el sol, cuando cae la noche, Dios nos grita su amor (cf. LS 85). Por eso comprendemos que, la naturaleza tiene un valor en sí misma, más allá de ser un recurso de producción y de consumo.

Volvamos al Evangelio, centremos nuestra atención en el versículo: “Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios”. Esto es un compartir enorme de Dios con nosotros, una tremenda capacidad y responsabilidad para actuar en su nombre, en favor de la humanidad y de la creación que nos rodea.

COMPROMISO

Que nuestro compromiso al inicio del nuevo año sea optar por la vida, por el amor, por la fraternidad, por el cuidado de la creación, etc., y promover estas opciones de vida. Porque, como dice el santo padre Francisco en su mensaje para la Jornada Mundial por la paz 2022: **“solamente con nuestra colaboración sincera, compromisos firmes, entrega generosa y dedicación plena, podremos lograr un mundo fraterno y ecológicamente sano”**.

ORACIÓN

Dios de la Palabra, de la vida y de la sabiduría, envíanos tu Espíritu para que seamos instrumentos de paz y de concordia, para que nuestras familias sean espacios de amor dinámico, para una sociedad fraterna y un mundo ecológicamente integral y sano.

Hna. Lic. Gladys De la Cruz HCJC. - P. Dr. Saju George SVD.

¿Algún comentario? ¿Quieres recibir por WhatsApp el EcoEvangelio? cuidadocasacomun@gmail.com